AUGE DEL CUENTAPROPISMO

No se habla de "puestos de trabajo": se habla de "kioscos de trabajo"



ACUSACION DE "FRIVOLIDAD"

Menem cree que Quarracino está equivocado: "Van a ver que salimos un par de veces a cenar y nos ponemos de acuerdo"

RECTIFICA MENEM:

"Acá no está desocupado el que no quiere"

S'a'tira/12
el desperdicio
Sábado 9 de noviembre de 1991
Nº 213

No nos une el amor sino el decreto...



DESREGULACION Y VALOR

Vendo taxi
¡Joya, nunca taxi!

Aumente su tiempo libre
Despidos: La Ponderosa
Despidos garantizados

HISTORIAS DE LA AR

Vendo farmacia
Ideal supermercado
Joya, nunca kiosco

Dr. Inocencio Boludovich anuncia su nuevo teléfono:
Este tampoco anda

UN YOGUR DESCREMADO 100 gs de BONDIOLA, 1/4 de QUESO FRESCO, UN "AMINOFILIN 500" PANTOMICINA Y DOS CAJITAS DE VALIUM 5...
LOS DE VALIUM HACE DOS SEMANAS QUE NO ENTREGAN POR QUE NO LLEVA LEXOTANIL...
¡MAMÁ! COMPRAME LOS SUPOSITORIOS NINJA!
LANGER RULLONI

Vendo 1 amb.
ideal para loft
Línea 60, int. 290

Alquilo ascensor
ideal para kiosco

¡Gane tiempo sin salir de su casa!
¡No trabaje!

Las mejores sentencias en "Cortes don Jaimito"
Juicios orales
inocencia garantida

Sátira/12 totalmente desregulada, vale decir tan enquilombados como de costumbre. Pati puso un kiosco de hamburguesas en su lapicera, el profesor Mosqueto luchando contra Xantipa que se le desreguló y se volvió feminista. Toul que pregunta si después de este decreto Córdoba sigue quedando en Córdoba; Daniel Paz al borde de un ataque de algo; Langer y Rulloni no saben/no regulan; Miguel Rep más ¡Oh, no! que nunca; Carlitos Guarnerio se pasa el día monologando por decreto, y Rudy, aprovechando la ocasión para vender choripanes que él mismo compra luego. Aquí está, un suplemento en el que todo vale nada.

¿LOS ARGENTINOS SOMOS DECRETOS Y HUMANOS?

Por Carlos Guarnerio

Los tiempos urgían. Fue entonces que el ministro Cavallo se preguntó:

—¿Tomamos mate o desregulamos?

—Decreto hay —replicó instantáneamente Menem, para luego proclamar:

—¡La desregulación es mía, mía, mía!

De inmediato comenzaron a llegar los apoyos de los diferentes miembros del gabinete.

—¡Esto va a significar una verdadera explosión! —pronosticó Manzano.

—Sí, una explosión por la cantidad de víctimas que va a dejar —amplió un asesor suyo.

Por su parte, Menem siguió con su incesante actividad. Preparó un decreto de amor para Xuxa, otro para incluir en la vianda de Zulema. Un tercero disponiendo una originalísima iniciativa a nivel creativo: la implementación de "Talleres de decreto". Y había un cuarto decreto de viaje para enviar desde los EE.UU., que empezaba diciendo "desde estas hermosas playas".

Pero nuevamente se hacía oír la voz de otro de los ministros. Era el doctor Díaz, titular de la cartera de Trabajo. Entusiasmado, voceaba:

—¡Con esto se acaban las corporaciones! Hasta ahora, sólo podían ser taxistas los arquitectos. A partir de estas medidas, además podrán ser taxistas los escribanos, los abogados, e incluso los taxistas.

Pero el centro de la acción volvía a Menem. Ahora el Presidente se preguntaba cómo traducir en doctrina política su novedoso estilo. Y se respondía:

—Lo tengo: primero, reemplazar "Las 20 verdades peronistas" por "Los 20 decretos menemistas"; segundo, publicar un libro autobiográfico cuyo título sería "El decreto de mi éxito".

Llegaba el turno del ministro Salonia:

—Con este estilo también se abre la posibilidad de reparar la situación de la profesora de Junín: no rige como ley, pero podríamos sacarlo como decreto, hablo del Decreto del Talión.

—Ojo por ojo, parietal por parietal —extendió un funcionario de su entorno.

Nuevamente, Menem. Más distendido encaraba la redacción del diario íntimo que escribe a modo de Boletín Oficial. La primera línea de la página de la jornada comenzaba diciendo "Decreto íntimo del día de la fecha...".

Pero el clima volvió a interrumpirse cuando vino el ministro Porto a testimoniar su aprobación. Totalmente dominado en su lenguaje por la campaña anti-SIDA, sólo atinó a verbalizar su algarabía diciendo:

—¡Promúlgatelo, promúlgaselo!

Otra vez, Menem. Ahora entregado a la distracción, compartía un truco enfrentando, junto a Vico, a la pareja integrada por Hernández y el tío Gerardo, que antes era Bernardo, pero los nombres cambian. Y los tíos, también. Un momento crucial del partido obligó al edecán presidencial a repreguntar sobre la orden que acababa de recibir del primer mandatario:

—A ver si entendí bien, señor: ¿un decreto que disponga que el cuatro de oro mata al as de espada?

Menem asintió con su cabeza y dando por ganado el partido, se retiró rumbo a Olivos.

Antes de entregarse al sueño, se dio tiempo para garabatear lo que podría ser el inicio de un poema. Decía: "Puedo escribir los decretos más tristes esta noche...". Y después durmió, dando término así a un día muy agitado.

Y decretado.





Vendo taxi
¡Joya, nunca taxi!

Aumente su tiempo libre
Despidos: La Ponderosa
Despidos garantizados

Vendo farmacia
Ideal supermercado
Joya, nunca kiosco

Dr. Inocencio Boludovich
anuncia su
nuevo teléfono:
Este tampoco anda

HISTORIAS DE LA ARGENTINA DECRETA

UN YOGUR DESCREMADO 100 grs de BONDIOLA, 1/4 de QUESO FRESCO, UN "AMINOFILIN 500" PANTOMICINA Y DOS CAJITAS DE VALIUM 5...
LOS DE VALIUM HACE DOS SEMANAS QUE NO ENTREGAN POR QUE NO LLEVA LEXOTANIL...
¡MAMÁ! COMPRAME LOS SUPOSITORIOS NINJA!
LANGER RULLONI

Vendo 1 amb.
ideal para loft
Línea 60, int. 290

Alquilo ascensor
ideal para kiosco

¡Gane tiempo sin salir de su casa!
¡No trabaje!

Las mejores sentencias en "Cortes don Jaimito"
Juicios orales
Inocencia garantida

Sátira/12 totalmente desregulada, vale decir tan enquilombados como de costumbre. Pati puso un kiosco de hamburguesas en su lapicera, el profesor Mosqueto luchando contra Xantipa que se le desreguló y se volvió feminista. Toul que pregunta si después de este decreto Córdoba sigue quedando en Córdoba; Daniel Paz al borde de un ataque de algo; Langer y Rulloni no saben/no regulan; Miguel Rep más ¡Oh, no! que nunca; Carlitos Guarnerio se pasa el día monologando por decreto, y Rudy, aprovechando la ocasión para vender choripanes que él mismo compra luego. Aquí está, un suplemento en el que todo vale nada.

¿LOS ARGENTINOS SOMOS DECRETOS Y HUMANOS?

Por Carlos Guarnerio

Los tiempos urgían. Fue entonces que el ministro Cavallo se preguntó:

—¿Tomamos mate o desregulamos?

—Decreto hay —replicó instantáneamente Menem, para luego proclamar:

—¡La desregulación es mía, mía, mía!

De inmediato comenzaron a llegar los apoyos de los diferentes miembros del gabinete.

—¡Esto va a significar una verdadera explosión! —pronosticó Manzano.

—Sí, una explosión por la cantidad de víctimas que va a dejar —amplió un asesor suyo.

Por su parte, Menem siguió con su incesante actividad. Preparó un decreto de amor para Xuxa, otro para incluir en la vianda de Zulema. Un tercero disponiendo una originalísima iniciativa a nivel creativo: la implementación de "Talleres de decreto". Y había un cuarto decreto de viaje para enviar desde los EE.UU., que empezaba diciendo "desde estas hermosas playas".

Pero nuevamente se hacía oír la voz de otro de los ministros. Era el doctor Díaz, titular de la cartera de Trabajo. Entusiasmado, voceaba:

—¡Con esto se acaban las corporaciones! Hasta ahora, sólo podían ser taxistas los arquitectos. A partir de estas medidas, además podrán ser taxistas los escribanos, los abogados, e incluso los taxistas.

Pero el centro de la acción volvía a Menem. Ahora el Presidente se preguntaba cómo traducir en doctrina política su novedoso estilo. Y se respondía:

—Lo tengo: primero, reemplazar "Las 20 verdades peronistas" por "Los 20 decretos menemistas"; segundo, publicar un libro autobiográfico cuyo título sería "El decreto de mi éxito".

Llegaba el turno del ministro Salonia:

—Con este estilo también se abre la posibilidad de reparar la situación de la profesora de Junín: no rige como ley, pero podríamos sacarlo como decreto, hablo del Decreto del Talión.

—Ojo por ojo, parietal por parietal —extendió un funcionario de su entorno.

Nuevamente, Menem. Más distendido encaraba la redacción del diario íntimo que escribe a modo de Boletín Oficial. La primera línea de la página de la jornada comenzaba diciendo "Decreto íntimo del día de la fecha...".

Pero el clima volvió a interrumpirse cuando vino el ministro Porto a testimoniar su aprobación. Totalmente dominado en su lenguaje por la campaña anti-SIDA, sólo atinó a verbalizar su algarabía diciendo:

—¡Promúlgatelo, promúlgaselo!

Otra vez, Menem. Ahora entregado a la distracción, compartía un truco enfrentando, junto a Vico, a la pareja integrada por Hernández y el tío Gerardo, que antes era Bernardo, pero los nombres cambian. Y los tíos, también. Un momento crucial del partido obligó al edecán presidencial a repreguntar sobre la orden que acababa de recibir del primer mandatario:

—A ver si entendí bien, señor: ¿un decreto que disponga que el cuatro de oro mata al as de espada?

Menem asintió con su cabeza y dando por ganado el partido, se retiró rumbo a Olivos.

Antes de entregarse al sueño, se dio tiempo para garabatear lo que podría ser el inicio de un poema. Decía: "Puedo escribir los decretos más tristes esta noche...". Y después durmió, dando término así a un día muy agitado.

Y decretado.



EL GORILA QUE PIENSA

ES INTERESANTE INVESTIGAR CÓMO CAMBIARÁ NUESTRO PAÍS CON LA DESREGULACIÓN
...SE PODRÁ VENDER MEDICINA EN LOS KIOSCOS...
DÉME UNA ASPIRINA, DON...
KIOSCO
CUALQUIERA PODRÁ EJERCER LA MEDICINA...
TÓMESE ESTO, DOÑA... YO TENÍA LOS MISMOS SÍNTOMAS Y ME HIZO BÁRBARO
NO HABRÁ CONTROLES...
SU TURNO, CABALLERO...
CAPACIDAD 6 PERSONAS
SURGIRÁN NEGOCIOS PARALELOS
CAMBIO... CAMBIO...
¿PODRÁ RESISTIR LA ARGENTINA SEMEJANTES CAMBIOS...?
RUDY - PATI

LA DESREGULACION DE LOS SUEÑOS

Por el Lic. Rudiez

Tal vez nunca tan acertada como hoy la propuesta de **Sátira** de que escriba sobre este espinoso tema de la desregulación. Nadie mejor que un psicoanalista para tomar un tema que está volviendo locos a todos, en un momento en el que Francia nos exporta su etapa anal, EE.UU. su etapa genital vía Mar del Plata, y no faltará quien venga y nos escupa, para completar la trilogía...

Además, somos amplios conocedores de la materia. Ya en 1896, presentaba Freud su texto "La desregulación de los sueños" (Traumen mishiguene desregulirtze), que nunca fue publicado por considerárselo demasiado liberal para su época, pero del que podemos destacar un párrafo: "Los sueños nunca son lo que son, siempre son otra cosa". Está muy claro allí el antecedente del actual sistema económico, en el que un supermercado puede ser en realidad una farmacia, un taxi puede ser un kiosco, un arquitecto puede ser vendedor de ballenitas, todo según el deseo inconsciente de las autoridades en cuestión.

También fue Freud un pionero en cuestiones de convertibilidad, cuando habló de la ecuación *Heces = Dinero*. Indudablemente muchos gobiernos siguieron fielmente sus enseñanzas transformando al dinero en la materia fecal de la manera que Freud supo predecir.

Es casi obvio señalar que los conceptos de "introducción al narcisismo" fueron tomados por los gobernantes repetidas veces. Sólo un ejemplo claro. ¿Recuerdan aquello de "la Ferrari es mía, mía, mía"?

Bien, pasemos entonces, con la autoridad que nos compete, a hablar de nuestro tema específico: la desregulación. Supongamos, a tal efecto, que viene un paciente, se recuesta en el diván, y nos cuenta haber soñado con su tío Roque, muerto ya hace mucho tiempo, quien le aconsejaba hacer determinada cosa. Usted toma la correspondiente boleta de quiniela con el número 48, se la extiende al paciente, se la cobra, y hasta otra sesión.

—Pero licenciado —dirá él—, yo vine aquí a que me interpreten.

—Lo siento —dirá usted— es que con la desregulación he instalado un puesto de juegos varios, y la mayoría de la gente viene a eso. Bueno, a ver. ¿Qué asocia con el sueño?

—Y... lo primero que se me ocurre es que es un mensaje de un muerto.

—¡Juéguele al 48! —dirá usted desde su lugar de analista—, si quiere, tengo un puestito que...

Tal vez el del "Puesto de Juegos" sea el lugar más indicado para consultorios en decadencia, pero hay otras posibilidades. Por ejemplo: transforme su consultorio en taxi (¿Acaso los taxistas no ejercen ilegalmente el psicoanálisis?) ofreciéndoles a sus pacientes viajes hasta el sitio de lo inconsciente al que quieran llegar. También puede transformar el consultorio en juzgado, y por unos pocos pesos liberar de culpa a quien así lo requiera. Y siempre está la posibilidad de aprovechar la transferencia y decirles a sus pacientes cosas como ésta:

—Usted me está tratando como si estuviese en un bar y yo fuera el mozo que lo atiende... ¿Qué se va a servir?—. Con suerte, cobra la sesión, el café, y se liga una propina.

Y de últimas, pero últimas últimas, puede dedicarse a escribir notas.

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

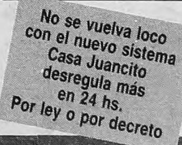
ACARICIAR FELICIDAD

En el reciente decreto desregulador se advierten importantes omisiones, que tal vez estemos a tiempo de salvar. Una, evidente, es que el decreto no se atreve a encarar la *desregulación matrimonial*: es hora de terminar con la situación prebendaria por la cual una mujer se atribuye el acceso monopólico a un hombre; no se trata de atacar la institución matrimonial sino, al contrario, de protegerla y actualizarla mediante una desregulación que promueva la libre competencia; lo cual, por lo demás, va a permitir el blanqueo de muchas relaciones que, hoy por hoy, se pagan en negro.

Pero la desregulación debe ir mucho más allá: ¿debemos, en 1991, aceptar la vigencia de una normativa sin ninguna justificación discernible y que, para colmo, contraría los deseos más profundos de toda la comunidad? No: ¡hay que terminar con la prohibición del incesto! Las relaciones familiares deben ser desreguladas en su totalidad, y la única duda que podemos admitir en esto es: ¿gradualismo o shock? Algunos propiciarán una estrategia gradualista en la cual primero se desregulen, por ejemplo, las relaciones entre hermano y hermana o entre abuela y nieto. Pero la gravedad del problema, la maraña de normativas superpuestas que impiden la libre iniciativa, así como la importancia de los lobbies que pueden presionar en este asunto, hacen recomendable una política de shock. Cabe destacar que la supresión del tabú del incesto fue propuesta hace años en esta misma columna: como Alsogaray durante mucho tiempo, venimos predicando en el desierto, y tal vez debamos aguardar hasta 1995 para que el presidente Menem, en su segundo mandato, pueda conducir el país según nuestras recomendaciones.

Es que la desregulación debe enfrentar intereses, ideologías y discursos que se remontan a los comienzos mismos de la historia. Ya el *Génesis* registra un episodio de inaceptable intervencionismo cuando Jehová se entrometió en la actividad empresarial del señor Caín al preguntarle por su hermano, en vez de limitarse a verificar que pagara sus impuestos. Pero la respuesta del señor Caín, cuando se negó a asumir funciones que no le correspondían, es faro que nos ilumina desde aquellos lejanos comienzos; así como la actitud de Jehová nos muestra la magnitud de los poderes contra los que debemos enfrentarnos pero a los que, sin duda, venceremos.

Es cierto, sin embargo, que no todo puede desregularse, y en este sentido es ejemplo la reciente regulación de indemnizaciones por accidentes de trabajo, que fija tope al valor de la vida humana, mejor dicho a su costo laboral, en 50.000 dólares. Es que los accidentes de trabajo constituyen una actividad monopólica, ya que el operario está solo ante la máquina sin que ningún otro sector social venga a disputarle la posibilidad de accidentarse. Se objetará que 50.000 dólares es una suma demasiado elevada para una vida, ya que en general la gente desperdicia la suya, desaprovecha los momentos buenos, etcétera. Pero esta discusión se asienta en el error de utilizar el antiguo concepto de *vida* en lugar de la actual denominación *costo laboral*. En realidad viene sucediendo que los enamorados, en cualquier banco de plaza, en la emoción que sucede al primer beso, mirándose a los ojos no exclamen ya "¡Mi vida...!", sino "¡Mi costo laboral...!". Hoy todos sabemos que la clásica expresión "así es la vida" debe ser sustituida por "así es el costo laboral". El antiguo tango *Vida mía* pasa a llamarse *Costo laboral mío*, y se canta así: "Costo laboral mío,/ lejos más te quiero,/ costo laboral mío,/ piensa en mi regreso./ Sé que el oro/ no tendrá tus besos,/ y es por eso/ que te quiero más./ Costo laboral mío,/ si hasta apuro el aliento,/ esperando el momento/ de acariciar felicidad".



¡Con la desregulación se puede!
Recauchutamos su preservativo
Casa Gómez

CREAME MONICA AHORA ACÁ TAMBIÉN VENDEN MEDICAMENTOS
ALBERGUE TRANSITO
DESREGULACIÓN O DEPENDENCIA
LA ÚNICA VERDAD ES LA CONVERTI...
COMO CAMBIÓ TODO
¡CHE TENÉS LA FARMACIA ABIERTA!
SÍ, NECESITÁS ALGUNA PASTILLA?
¡CAMBIO, ANTIGRIPALES, TRANQUILIZANTES!
¿A CUANTO CERRÓ EL VALIUN











GENTINA DECRETA

EL GORILA QUE PIENSA













LA DESREGULACION DE LOS SUEÑOS

Por el Lic. Rudiez

Tal vez nunca tan acertada como hoy la propuesta de **Sátira** de que escriba sobre este espinoso tema de la desregulación. Nadie mejor que un psicoanalista para tomar un tema que está volviendo locos a todos, en un momento en el que Francia nos exporta su etapa anal, EE.UU. su etapa genital vía Mar del Plata, y no faltará quien venga y nos escupa, para completar la trilogía...

Además, somos amplios conocedores de la materia. Ya en 1896, presentaba Freud su texto "La desregulación de los sueños" (Traumen mishiguene desregulirtze), que nunca fue publicado por considerárselo demasiado liberal para su época, pero del que podemos destacar un párrafo: "Los sueños nunca son lo que son, siempre son otra cosa". Está muy claro allí el antecedente del actual sistema económico, en el que un supermercado puede ser en realidad una farmacia, un taxi puede ser un kiosco, un arquitecto puede ser vendedor de ballenitas, todo según el deseo inconsciente de las autoridades en cuestión.

También fue Freud un pionero en cuestiones de convertibilidad, cuando habló de la ecuación *Heces = Dinero*. Indudablemente muchos gobiernos siguieron fielmente sus enseñanzas transformando al dinero en la materia fecal de la manera que Freud supo predecir.

Es casi obvio señalar que los conceptos de "introducción al narcisismo" fueron tomados por los gobernantes repetidas veces. Sólo un ejemplo claro. ¿Recuerdan aquello de "la Ferrari es mía, mía, mía"?

Bien, pasemos entonces, con la autoridad que nos compete, a hablar de nuestro tema específico: la desregulación. Supongamos, a tal efecto, que viene un paciente, se recuesta en el diván, y nos cuenta haber soñado con su tío Roque, muerto ya hace mucho tiempo, quien le aconsejaba hacer determinada cosa. Usted toma la correspondiente boleta de quiniela con el número 48, se la extiende al paciente, se la cobra, y hasta otra sesión.

—Pero licenciado —dirá él—, yo vine aquí a que me interpreten.

—Lo siento —dirá usted— es que con la desregulación he instalado un puesto de juegos varios, y la mayoría de la gente viene a eso. Bueno, a ver. ¿Qué asocia con el sueño?

—Y... lo primero que se me ocurre es que es un mensaje de un muerto.

—¡Juéguele al 48! —dirá usted desde su lugar de analista—, si quiere, tengo un puestito que...

Tal vez el del "Puesto de Juegos" sea el lugar más indicado para consultorios en decadencia, pero hay otras posibilidades. Por ejemplo: transforme su consultorio en taxi (¿Acaso los taxistas no ejercen ilegalmente el psicoanálisis?) ofreciéndoles a sus pacientes viajes hasta el sitio de lo inconsciente al que quieran llegar. También puede transformar el consultorio en juzgado, y por unos pocos pesos liberar de culpa a quien así lo requiera. Y siempre está la posibilidad de aprovechar la transferencia y decirles a sus pacientes cosas como ésta:

—Usted me está tratando como si estuviese en un bar y yo fuera el mozo que lo atiende... ¿Qué se va a servir?—. Con suerte, cobra la sesión, el café, y se liga una propina.

Y de últimas, pero últimas últimas, puede dedicarse a escribir notas.

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

ACARICIAR FELICIDAD

En el reciente decreto desregulador se advierten importantes omisiones, que tal vez estemos a tiempo de salvar. Una, evidente, es que el decreto no se atreve a encarar la *desregulación matrimonial*: es hora de terminar con la situación prebendaria por la cual una mujer se atribuye el acceso monopólico a un hombre; no se trata de atacar la institución matrimonial sino, al contrario, de protegerla y actualizarla mediante una desregulación que promueva la libre competencia; lo cual, por lo demás, va a permitir el blanqueo de muchas relaciones que, hoy por hoy, se pagan en negro.

Pero la desregulación debe ir mucho más allá: ¿debemos, en 1991, aceptar la vigencia de una normativa sin ninguna justificación discernible y que, para colmo, contraría los deseos más profundos de toda la comunidad? No: ¡hay que terminar con la prohibición del incesto! Las relaciones familiares deben ser desreguladas en su totalidad, y la única duda que podemos admitir en esto es: ¿gradualismo o shock? Algunos propiciarán una estrategia gradualista en la cual primero se desregulen, por ejemplo, las relaciones entre hermano y hermana o entre abuela y nieto. Pero la gravedad del problema, la maraña de normativas superpuestas que impiden la libre iniciativa, así como la importancia de los lobbies que pueden presionar en este asunto, hacen recomendable una política de shock. Cabe destacar que la supresión del tabú del incesto fue propuesta hace años en esta misma columna: como Alsogaray durante mucho tiempo, venimos predicando en el desierto, y tal vez debamos aguardar hasta 1995 para que el presidente Menem, en su segundo mandato, pueda conducir el país según nuestras recomendaciones.

Es que la desregulación debe enfrentar intereses, ideologías y discursos que se remontan a los comienzos mismos de la historia. Ya el *Génesis* registra un episodio de inaceptable intervencionismo cuando Jehová se entrometió en la actividad empresarial del señor Caín al preguntarle por su hermano, en vez de limitarse a verificar que pagara sus impuestos. Pero la respuesta del señor Caín, cuando se negó a asumir funciones que no le correspondían, es faro que nos ilumina desde aquellos lejanos comienzos; así como la actitud de Jehová nos muestra la magnitud de los poderes contra los que debemos enfrentarnos pero a los que, sin duda, venceremos.

Es cierto, sin embargo, que no todo puede desregularse, y en este sentido es ejemplo la reciente regulación de indemnizaciones por accidentes de trabajo, que fija tope al valor de la vida humana, mejor dicho a su costo laboral, en 50.000 dólares. Es que los accidentes de trabajo constituyen una actividad monopólica, ya que el operario está solo ante la máquina sin que ningún otro sector social venga a disputarle la posibilidad de accidentarse. Se objetará que 50.000 dólares es una suma demasiado elevada para una vida, ya que en general la gente desperdicia la suya, desaprovecha los momentos buenos, etcétera. Pero esta discusión se asienta en el error de utilizar el antiguo concepto de *vida* en lugar de la actual denominación *costo laboral*. En realidad viene sucediendo que los enamorados, en cualquier banco de plaza, en la emoción que sucede al primer beso, mirándose a los ojos no exclamen ya "¡Mi vida...!", sino "¡Mi costo laboral...!". Hoy todos sabemos que la clásica expresión "así es la vida" debe ser sustituida por "así es el costo laboral". El antiguo tango *Vida mía* pasa a llamarse *Costo laboral mío*, y se canta así: "Costo laboral mío,/ lejos más te quiero,/ costo laboral mío,/ piensa en mi regreso./ Sé que el oro/ no tendrá tus besos,/ y es por eso/ que te quiero más./ Costo laboral mío,/ si hasta apuro el aliento,/ esperando el momento/ de acariciar felicidad".



GALERIA PRESENTA

Galería presenta: **BICHONARIO**, diccionario bicholágico de Eduardo Abel Giménez y Douglas Wrigt, recientemente editado por Ed. El Quirquincho. Como decía el viejo aviso: Cómprese uno para su hijo.

Caotí. Coatí caótico e imprevisible. Es un desordenado. Pone la manteca en el cajón de las medias, los casetes en la heladera, el álbum de fotos en el balcón. Cierra el baño con llave y se queda afuera. Tira una moneda al aire y no sale ni cara ni ceca. Se despide al entrar y se duerme de pie. Ronca bastante.

Caperosita Roja. Pequeña osa de cuento infantil. Fue a la casa de la "abuelosa" con una "canastosita" y se encontró con que el loboso (ver) había "osado" comérsela.

Caracolt. Caracol del Lejano Oeste.

Gatorrante. Gato nocturno y de mal vivir. Es el que de noche aúlla como loco y no deja dormir a nadie. De día junta los zapatos que le han tirado y los vende a zapateros de pocos escrúpulos. Es todo lo contrario del grato (ver). (Ver también infielino y patotero.)

Gavota. Antigua gaviota danzante. Animaba tertulias de gala en los espléndidos salones de siglos pasados. El único inconveniente era que, poco educada en sus costumbres, terminaba ensuciando las solapas de los caballeros, los tocados de las damas y arruinando los finos pisos de madera. (Ver también balada, bamba, guaraña, sardana y trino.)

Gérmanos. Gérmenes alemanes. Un resfrío provocado por gérmanos se distingue del resfrío común porque el enfermo, en vez de estornudar con un "¡atchú!", lo hace con un "¡achtung!". (Ver también alemaña y anémana.)

Hábano. Tábano que pica los pulmones. Pariente cercano de la cigarra (ver), también proviene de La Habana (ver). Abunda especialmente en las tabernas (ver).

Helifante. Elefante que mueve sus enormes orejas a manera de hélice para elevarse en el aire. Cuando un helifante aterriza, el viento arranca árboles enteros y la tierra se estremece varios kilómetros a la redonda.

Hermanas. Hormonas femeninas, hijas de los mismos padres.

Hervívoro. Animal que sólo se alimenta de cosas hervidas. Naturista de nacimiento, es la clase de bicho preferida por los ecologistas.

Hiel. Miel amarga, producida por abejas tristes y deprimidas (ver, por ejemplo, abajo), o por abejas enojadas, como las que profieren una amelaza (ver).

Hiela. Hiena que vive en los polos. Su risa deja helado al que tiene la desgracia de oírla. (Ver también osos polares, polo y témpato.)

Hiperpótamo. Hipopótamo hiperdesarrollado. Existe un solo ejemplar de esta especie: de haber dos serían una plaga. Una de sus pestañas soportó, sin doblarse, el peso de cuatro personas que acababan de almorzar. Su pata trasera izquierda dio sombra a cuatro mil setecientos visitantes insolados que habían ido a verlo cuando aún cabía en un zoológico. Se intentó utilizarlo como basurero nuclear.

Hornero. Pájaro que vive dentro de un horno. Se alimenta con restos de tartas y budines, sus platos preferidos. Como nunca sale de su horno, hace un escándalo terrible cada vez que lo encienden. (Ver también microhornero, un ave de precio más elevado con la cual no debe confundirse el hornero.)

Hot dog. Variante norteamericana del perro salchicha. Es fácil encontrarlo en partidos de béibol, festejos del 4 de Julio, barbacoas preelectorales, y en todo lugar donde haya más de tres norteamericanos juntos. Los japoneses inventaron una variante económica, aunque más pequeña y con cierto regusto metálico, con la que se proponen conquistar el mercado. (Ver también cantimpalo, carpancho y perro salchichón.)

Irafa. Jirafa iracunda. Todo la pone furiosa, pero más que nada los arbolitos bajos que la obligan a doblar el cuello para comer. (Ver también broncosaurio, cabrera, canagrio, caray, chinche, segunda acepción, enquino y merlufa.)

Jeti. Especie de abominable hombre de las nieves, cuya actividad principal consiste en cazar los jets que pasan cerca del Himalaya. (Ver también biyeti y yeti).

Jijirafa. Jirafa de risita alegre. Se la pasa haciendo bromas a las otras jirafas, hasta que terminan convirtiéndose en irafas (ver). (Ver también jaujaría y jejé).

Jiráforo. Jirafa utilizada para dirigir el tránsito.

Vacación. Descanso anual de una vaca. En ese período (generalmente durante el verano) se niega a dar leche, a rumiar, a mirar pasar el tren y a todo aquello que sea tarea habitual de una vaca.

Vacalao. Pez que nos da la leche. La leche de vacalao se diferencia de la de vaca porque es un poco más salada y seca, y es ideal para hacer leche en polvo.

Zapato. Pato hecho con cuero y suela de goma, en dos variedades: de vestir y de sport. Se consigue con más facilidad del 35 al 43. Curiosamente, si se mete en el agua se estropea. Cuando uno le aprieta demasiado los cordones, chilla como loco. Anda siempre en torno de la pata (ver), ya que la pie (ver) no le da bolilla. (Ver también alpargato.)

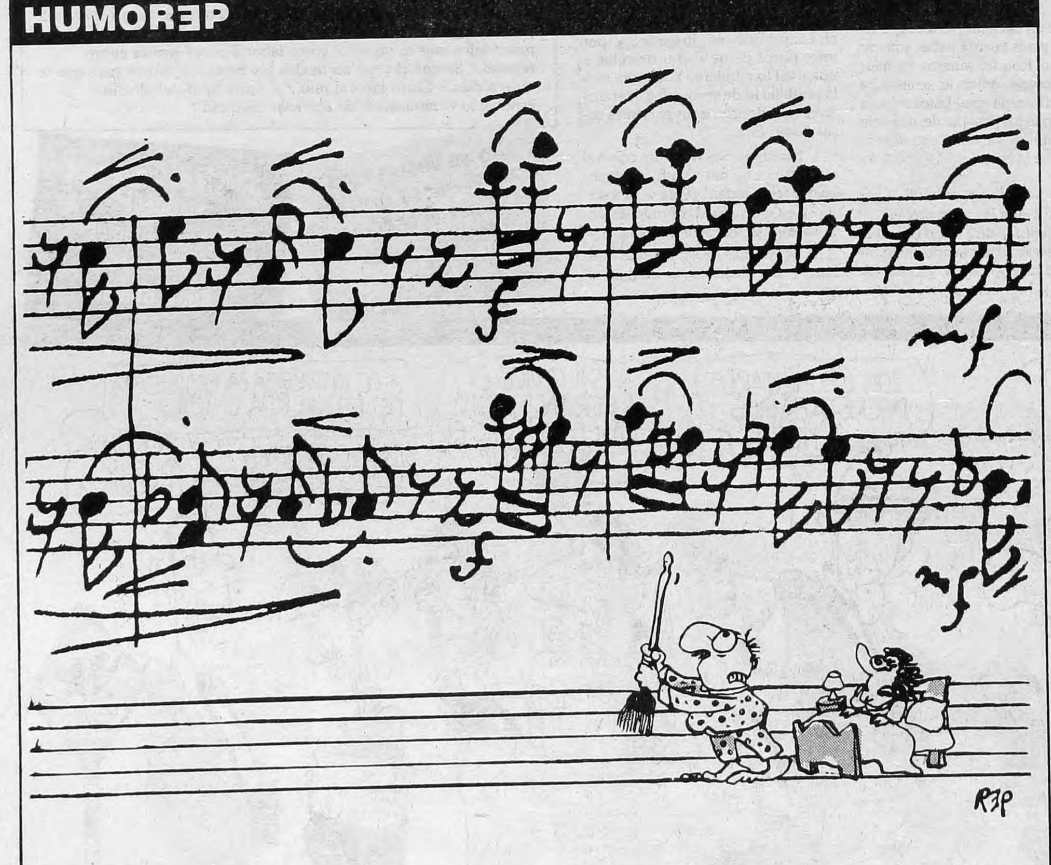


Miguel Rep se va a Marginalia, e invita a todos a compartir la travesía. Para embarcar, dirigirse al Pasaje Rivarola 147 (es al 1300 de Perón). Los vuelos se realizan de lunes a viernes, entre las 12 y las 20, y los sábados, de 11 a 15. Para mostrar durante el viaje, Rep lleva una serie de trabajos sobre los barrios, y una selección de "Postales" y "El hombre que se bañaba demasiado".

El grupo cómico Los Kijotes invita con una consumición gratis y papa frita libre a todos los que deseen presenciar su espectáculo "Reíd Mortales". La cita es en el Teatro del Plata, Cerrito 228, a las 23, todos los sábados de noviembre. Rien Sancho...

¿Otra vez gorra? Sí, pero después de ver a Carlos Guarnerio en "Haciéndose la del monólogo". Sigue en el lugar de siempre, El Bululú, en la dirección de siempre, Rivadavia 1350, en el horario de siempre, sábados a las 23.15. Como siempre, Guarnerio los espera allá. Hasta el sábado. O hasta siempre.

HUMOREP





Sí señor, se acaba porque se nos ocurre que se acaba, de puro machos, nomás. Así que ni pensamos llevarle la propuesta al Congreso, ni a la Corte Suprema, ni mucho menos hacer un plebiscito para ve si se tiene que acabar o no. Se acaba y listo el pollo, y el sábado que viene, empieza de vuelta. Y a fin de mes, estarán los ganadores del Satiragate, y al que no le gusta, que nos lea igual, por favor.

Será hasta dentro de 7 días, lector.

RUDY